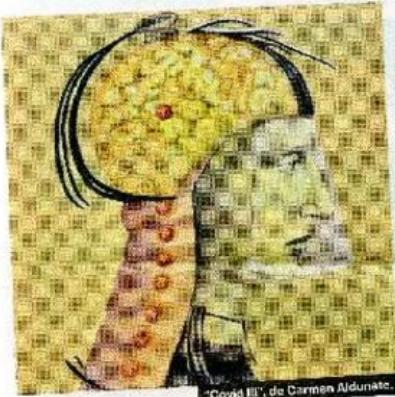


Carmen Aldunate:

"Cumplí 80 y me empecé a deshacer"

"Enredos de familia" se llama la exposición que presenta, junto a su hija María José Romero, en la Galería La Sala.



Por Constanza León A.

Algunas de esas mujeres tan reconocibles de Carmen Aldunate ahora están en modo Covid-19 y también lucen mascarillas. "Enredos de familia" se llama la muestra que abrieron —el 27 de agosto en la Galería La Sala— Carmen Aldunate y su hija María José Romero. Son más de 40 obras que acercan, ironía, la problemática del coronavirus al espectador.

"Siempre hemos abierto en cuarentena no obligatoria, con todas las medidas de seguridad. Hacemos grupos de no más de 10 personas para visitar la galería, una vez a la semana", explica Alejandra Chilew, su directora hace 22 años.

"La exposición pasada, de Berta Inguez, vendimos todo. En el encierro la gente empezó a apreciar el arte de manera distinta, a poner cuadros en su casa. Además, los precios bajaron a la mitad. Claramente, el público tiene más tiempo. Una obra nueva llena el alma y la casa", añade.

Con coronavirus pasan por los labores no es lo óptimo. La galería tiene todo en un mismo lugar. La gente tiene más tiempo para leer el diario, entonces está más informada. Hay doble trabajo, los aus-

"Covid II", de Carmen Aldunate.



"El asilo", de María José Romero.



Que me lleve el cáncer, que me lleve el demonio, pero que no me lleve la vista".

picios están difíciles, pero lo damos mucha fuerza a la página web. Y ya ha pasado hará crisis así que no le tengo miedo", dice la galerista.

Sin miedo

Carmen Aldunate contesta desde su casa-taller, donde sigue pintando. "Con la María José siempre buscamos títulos de pelirroja, como la 'Cosa nostra', que hicimos el año pasado. No trabajamos en el mismo taller eso sí, porque nos matábamos. Una vez hicimos un mural juntas y no nos hablamos durante un mes. Al final, le pido prestado un tubo de pintura que me faltaba", dice riendo. "Es verdad. Trabajamos mucho mejor separadas", añade su hija. "Tenemos exposito mucho juntas, pero sigue siendo emocionante. Y por el hecho de estar encerradas, uno pinta con más nervio. Si saber cuando nos van a dar de alta. Eso, probablemente, lo volvemos mejores futuros, cuando tengamos una perspectiva de lo que hicimos".

Carmen advierte: "Yo he vivido encerrada mi vida entera, así que la pandemia no me ha afectado. Tampoco he tenido

miedo. Pero si la vería en otras personas y eso me angustiaba mucho. Empecé a pensar en qué pasaba dentro de esa cabeza y cómo podemos rescatarla. Hay gente que no quiere entrar a mi casa, me saluda de lejos. Conté que no ha visto a su familia hace meses. De mis nietos hay uno que no quiere venir... Me está afectando, con razón, el ánimo".

"Quiero vivir"

El 10 de febrero pasado, Carmen cumplió 80 años. Siempre juntos a Angelito, su nana pintora y compañera eterna. Y siempre con amigos que están cerca. "Mujeres más viejas, más chutusca y más espida: esa una, más parece que uno le gusta más a los viejos. Sigue confiando", confidencia entre risas.

Le historiadora Patricia Arancibia escribe escribiendo su historia. "Cumplí 80 años y me empecé a deshacer. Como un leño, físicamente. Esto ya venía de antes, me tuvieron que hacer una operación a corazón abierto en 2017. Después apareció el cáncer a lo pechigüa (a fines de 2018), después me quebré una cadera. Y ahora estoy muy mal por un tumor muscular, que me complica alargamente la vista. Hace 30 años que vivo con mi solo hijo, y había aprendido a hacerlo bastante bien. Yo jodo mucho las perspectivas. Tomé un curso para aprender a llevarlo... Mira, que me lleve el cáncer, que me lleve el demonio, que me lleve un ángel, que me lleve la muerte, pero que no me lleve la vida".

Esa evaluando un tratamiento con intervenciones. "Yo no sé vivir sin pintar. No me levantaría más. Pinto todos los días, 8 horas diarias. Y antes eran más".

—"Si el cáncer está controlado?

Está lo menos controlado que hay, porque decidí no hacer nada. Es un juague a la ruleta rusa, porque ya tengo 80 años y le voy a ganar por vejer.

—Por eso debes ser que no te tiene miedo al covid-19 tampoco.

—Que venga que venga, que nadie lo detenga... Estoy muy cansada. Quiero vivir, pero no estoy tan cansada. Ahora tengo muchos exámenes que hacerme, porque estoy viendo si es el pulmón o el colon lo que me tiene tan cansada.

—Qué complicado para los adultos mayores tener que ir a la clínica por los exámenes, con el riesgo que implica.

—Por favor! Ya ya he ido veinte veces. Además, salgo en mi motito o ando por el barrio. Todo el tiempo (risas). Estoy tan ilico, todos confundidos y la calle vacía.

—¿Y no le cuesta?

—No, eso no. Aprendí muy joven.

—Feliz, además, de exponer a distancia, sin tener que molestarse en la inauguración.

—Yo habla juro no ir nunca más a una inauguración, las siguientes del sector. Este es el ideal. Siempre me pareció que las galerías deberían ser en fiesta, que la gente mira las obras tranquila y después vayan a verlas en directo. Ese modo pondrémosle me parece lo mejor. Deberíamos seguir así por tanto tiempo más.

"Cumplí 80 y me empecé a deshacer" [entrevista] [artículo]: Constanza León A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:León A., Constanza

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cumplí 80 y me empecé a deshacer" [entrevista] [artículo] : Constanza León A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa